

A-R-T-E

VII

CUADERNO DE
'UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA'

A PROPOSITO DE CARLOS CORREA

Por Pedro Nel Gómez

Carlos Correa en medio a un reducido grupo, no alcanzan a diez entre pintores, escultores, arquitectos contemporáneos, ha seguido el tortuoso camino de choques con una sociedad que no lo amaba. Pero las disputas en el fondo artístico han sido inocentes. Probablemente en lugar de darle fuerzas, se haya logrado desanimarlo en su inventiva por algún tiempo. Pero sus fuerzas son superiores a estos incidentes.

Uneme a Carlos una larga amistad y un principio nuevo, el "respeto mutuo". Mucho hemos logrado en esta actitud. Llevamos una fé absoluta en la CONSTRUCCION y por largos años hemos palpado las inmensas dificultades para la concepción pictórica en el trópico.

Asaltan al pintor el folklore, unido a una coloración que todo lo anima, envuelve y desarticula.

El tipismo humano se adhiere como líquenes en las rocas y no permite trabajar en sus raíces.

Los grandes horizontes en las selvas, los bloques andinos son materia de "construcción" de amplia talla o de amasijo. En espera durante largos años, al fin oyóse el grito arcaico que sirva de guía.

Son "barequeros que no temen las fiebres del trópico, dicen los colegas, barequeros dansantes, cumbiamberos del Caribe que visitan las capillas en los montes y reposan en cuclillas con mineros desnudos, en los arenales de los ríos, los mitos americanos".

Y cómo es la construcción del trópico?

Allí se puede ver en los cuadros y maquetas de Correa, desde las copas firmes, los esbeltos muros, hasta la fina cornisa que ya se avisa en las últimas obras.

Sólo en la construcción puede dársele vida al pueblo. El artista imitativo, el sobrio, sutil copista, únicamente anuncia un aspecto, por cierto rico, pero que esconde al filón.

La construcción aquí, demanda al hombre desnudo en su rara vida de continente primitivo.

La construcción desentierra ritmos desconocidos, hijos de un arcaísmo también desconocido. Muestra siempre ella "algo nunca visto".

El arcaísmo es sutil como el de una sangrante, fantástica orquídea. Es oscuro, caótico e informe como el combate de dos gallinazos. La invención ataca, construyendo, esta antítesis.

La triple opuesta rotación de la "Cumbiamba", la cumbia danza-rito arcaico, con luces móviles de manojos de velas, donación para la vecina capilla, es sólo comprensible en la construcción.

Se puede hacer el retrato humano, no copiando el incopiable hombre

de América. Elevando, bloque a bloque, la fisonomía, el cuerpo, lo palpable y el carácter, la actitud cambiante y el movimiento; cómo?

Con una estructura.

Largo y desolado es para el artista este camino. Pero lo dejado queda en firme. No se crea es "teoría", está en juego algo espiritual, el prestigio pasado y futuro de la Patria. Es un deber andar atentos. Doce artistas profesionales en doce millones de habitantes, es desde ahora una situación precaria, lamentable.

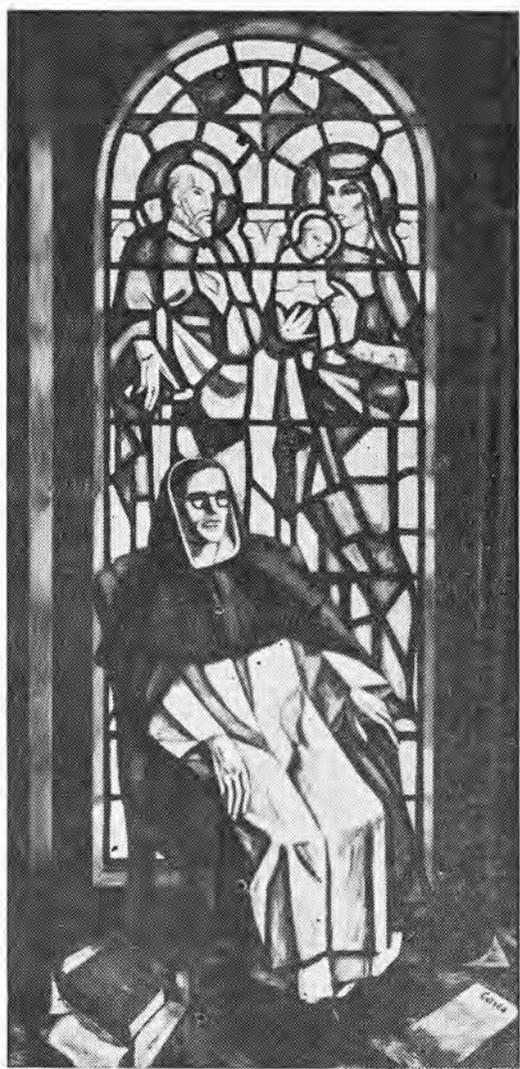
Aquí parece está el principio para la OBRA. Quiénes resistirán los treinta años de bregas continuas en estos "duros" climas de América india?

Carlos Correa es un ejemplo. Observad con cuidado una a una sus maquetas, desde la "mascarada de la muerte" hasta el "Adán y Eva". Los cuadros desde el retrato del "mono" César hasta la gran naturaleza muerta; muchos años pasaron. La inspiración, la estructura, avanzan, son sostenidas.

Su experiencia oleísta sabe es dueño de muchos principios, hallados con sus propios esfuerzos. No piensa como el eterno confuso pintor actual colombiano, comprar en España o París, la sabiduría que lo penetrará milagrosamente. El arte de Correa hinca sus raíces en su país y su obra es ya un patrimonio nacional.



AUTO-RETRATO (Oleo)



FRAILE DOMINICANO (Oleo)



BERMUDA DE LA CARIDAD (Acuarela)



Sra. Dña. JULIA TRUJILLO (Oleo)



RETRATO del Sr. CESAR URIBE PIEDRABITA (Oleo)



EL ESCRITOR MANUEL JOSE GALLO. (Óleo)